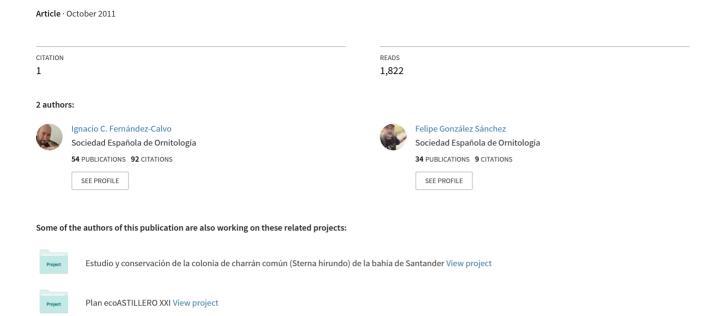
Jardines para la Biodiversidad





SEO/BirdLife y el Ayuntamiento de Santander han lanzado la Red de Jardines para la Biodiversidad, una iniciativa que busca formar y asesorar a la ciudadanía para que sus jardines contribuyan a la conservación de la flora y fauna silvestre en el marco de su municipio. En esta línea, varias ONG conservacionistas han puesto en marcha proyectos similares por todo el mundo.

IGNACIO C. FERNÁNDEZ Y FELIPE GONZÁLEZ SEO/BirdLife en Cantabria

n plena crisis de la biodiversidad las políticas de conservación deben superar los esquemas basados únicamente en la protección de las especies más amenazadas y los espacios de mayor interés. Está claro que estos deben

tener una atención central,
pero se debe caminar hacia la integración
de la conservación
de la biodiversidad en la ordenación y gestión de todo el
territorio, incluidas las
zonas urbanas.

En las planificaciones urbanísticas, las consideraciones sobre la diversidad biológica llegan, y lamentablemente no siempre, en el momento en que una zona es calificada como urbanizable. Pero cuando se alcanza este punto suele haber vía libre para las excavadoras y el cemento, y la naturaleza circundante no se suele tener en cuenta. Esta tendencia debería cambiar, empezando por aquellas áreas en proceso de urbanización, en las que deberían conservarse

Ya hay inscritos cuarenta jardines, la mayoría particulares, pero también varios centros educativos

aquellos elementos naturales y seminaturales más significativos: pequeñas charcas, arroyos, regatos, fuentes, abrevaderos, rocas, árboles aislados o arboledas, parches

arbustivos o manchas de matorral, e integrarlos en el sistema de zonas verdes. Por otro lado, en los terrenos ya consolidados se deberían incorporar medidas a favor de la vida silvestre, especialmente en parques y jardines.

Estas medidas se justifican ante la necesidad de reducir la pérdida de biodiversidad asociada a la expansión urbanística, -actualmente más del 2% de la superficie de España es urbana, porcentaje que crece de forma sostenida-. También se trata de potenciar las posibilidades de contacto de la naturaleza de la población, en una época en la que más del 50% de la población mundial vive en ciudades alejadas del medio campestre.

Santander da ejemplo

Siguiendo esta línea, a principios de 2011 el Ayuntamiento de Santander, en



colaboración con SEO/BirdLife, abordó un proyecto para potenciar la integración de la naturaleza en el medio urbano. Se trata de la Red de Jardines para la Biodiversidad, cuyos principales objetivos son aumentar la variedad y abundancia de especies silvestres (no conflictivas) presentes en el entorno urbano e implicar a los propietarios de jardines en su conservación.

Para ello, el consistorio ofrece asesoramiento sobre las medidas beneficiosas para la biodiversidad que podrían aplicarse en función de la localización y características del jardín. Pone a disposición de los particulares adscritos a la red distintos recursos (bibliografía, materiales y formación) para que conozcan mejor la fauna y flora presente en su jardín, así como sus principales amenazas. Y todo ello se completa facilitando el intercambio de experiencias entre los distintos miembros de la red.

Las primeras actuaciones se han centrado en la edición de materiales de promoción y difusión de la red, como pósters, marcapáginas y un tríptico en donde se explican de forma general qué tipo de medidas benefician la vida silvestre. Además a los cien primeros inscritos se les ha regalado una caja nido.

Uno de los aspectos principales de la red es la formación. Para ello, varios especialistas muestran a los miembros las claves para reconocer las especies de flora y fauna presentes en el municipio de Santander y qué medidas pueden aplicar en su jardín para contribuir a su conservación. Hasta el momento se han impartido dos cursos: "Jardines para la biodiversidad ¿Cómo puedes ayudar a que la naturaleza entre en tu jardín?" y "Anfibios y reptiles de Santander: medidas de conservación en huertos, jardines y medios humanizados".

Todo este esfuerzo está respaldado por un estudio realizado en la primavera de 2007 por SEO/BirdLife en los 31 principales parques de Santander, donde se registraron 42 especies de aves diferentes, lo que demostraba el potencial de las zonas verdes urbanas para la conservación de la biodiversidad a escala local.

Buena acogida

Con diez meses en marcha ya hay inscritos cuarenta jardines, la mayoría particulares, pero también otros como los de la Universidad de Cantabria, el IES Las Llamas, el Hospital Marqués de Valdecilla y varios centros escolares. La participación de centros educativos es especialmente

interesante, ya que incrementa las posibilidades de interacción de los alumnos con la flora y fauna silvestre. En estos casos el jardín puede convertirse en un aula al aire libre en donde los alumnos observen y experimenten de manera directa la naturaleza, y puedan participar de forma activa en su conservación.

Esta red forma parte de un proyecto más amplio denominado "Parques y jardines: espacios para la biodiversidad en Santander", que fue premiado en el II concurso de proyectos para el incremento de la biodiversidad, convocado por la Red de Gobiernos Locales + Biodiversidad 2010 y financiado por el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

En el marco de este proyecto se han realizado también actuaciones de conservación e incremento de la biodiversidad en parques municipales, como la mejora de hábitats (vegetación de acantilado, dunas,

Un estudio realizado por SEO/BirdLife registró en los 31 principales parques de Santander 42 especies de aves diferentes

brezales y encinares costeros), la construcción de estructuras para insectos comedores de madera muerta, la creación de charcas para la reproducción de anfibios o el estudio y conservación de la población urbana de autillo europeo.

Proyectos en el mundo

Son cada vez más numerosas las iniciativas que, como la de Santander, pretenden incentivar la aplicación de medidas en beneficio de la diversidad biológica en el diseño y mantenimiento de los jardines privados, promoviendo una participación activa de los propietarios con un mensaje muy claro: "la suma de pequeñas acciones de carácter ambiental en los jardines puede aportar grandes beneficios a la biodiversidad".

En esta línea, varias ONG conservacionistas han puesto en marcha proyectos de este tipo por todo el mundo. La base es siempre la misma, ofrecer asesoramiento y aportar ideas. Este es el caso del proyecto Audubon at Home, de la National Audubon Society (BirdLife en Estados Unidos) o Homes for Wildlife, de la RSPB (BirdLife en Reino Unido), que en su primer año contó

con la participación de más de 25.000 personas que aplicaron hasta 300.000 medidas apara favorecer la presencia de animales y plantas. La BBC británica también ha puesto en marcha este tipo de iniciativas.



Las orquídeas silvestres también pueden prosperar en los jardines.

Es especialmente interesante la labor de Natural England, un organismo público independiente del Reino Unido, que ha puesto en marcha un foro de jardinería para la biodiversidad en el que participan más de 150 ONG conservacionistas, colectivos de jardinería, medios de comunicación y agencias gubernamentales. Este foro tiene el objetivo de promover actitudes ambientalmente responsables en todos los sectores implicados en la conservación de zonas verdes, recavar evidencias sobre los beneficios para las personas y la biodiversidad de una jardinería con criterios ambientales, dar a conocer las medidas de diseño y gestión más adecuadas y potenciar el acercamiento a la naturaleza a través de estos vergeles urbanos.

En algunos de estos proyectos las entidades anfitrionas ofrecen una certificación de "jardín natural" si se cumplen unos determinados criterios ambientales. Por ejemplo, en Estados Unidos la National

отоñо 2011 Aves y Naturaleza • **31**



Wildlife Federation cuenta con más de 140.000 jardines certificados, y en el Reino unido Natural England también concede premios en diferentes categorías.

Paralelamente a la promoción de actitudes a favor de la naturaleza, se han puesto en marcha diversas iniciativas de seguimiento de la biodiversidad de los jardines "gardenwatch", como el seguimiento con voluntarios de determinados grupos faunísticos. La RSPB organiza cada mes de enero el "Big Garden Birdwatch" en el que, durante una hora, los voluntarios cuentan las aves que aparecen en su jardín (en el año 2011 participaron más de 600.000 personas, se registraron más de 70 especies y se contaron más de 10 millones de aves). La British Trust for Ornithology (BTO) tiene un programa similar, Garden Birdwatch, en el que el seguimiento es semanal. Estos programas de voluntariado permiten valorar la importancia de los jardines

iniciativas más interesantes procede de un grupo de investigación de la Universidad de Sheffield (Reino Unido), que en los

En Estados Unidos la National Wildlife Federation cuenta con más de 140.000 "jardines naturales" certificados

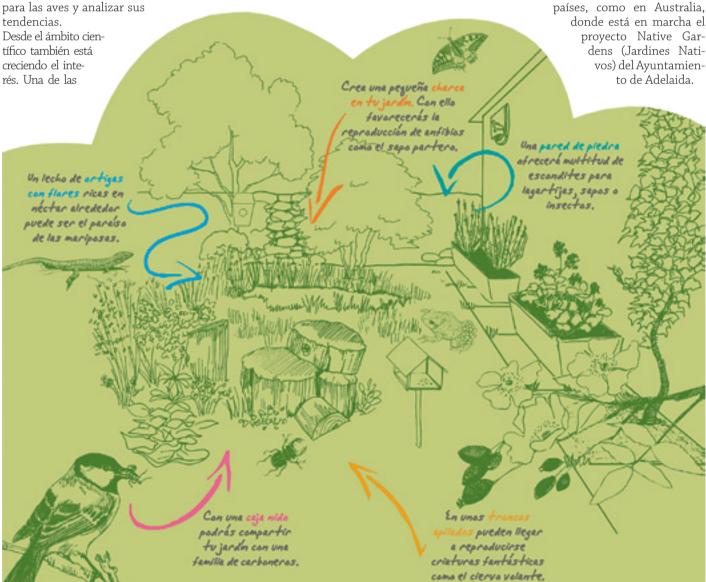
últimos años ha desarrollado el proyecto BUGS (Biodiversity in Urban Gardens/ Biodiversidad en Jardines Urbanos) con el que han analizado la eficacia de algunas medidas conservación.

Finalmente, las Administraciones están empezando a incorporar los jardines en las políticas de conservación de la naturaleza. Son muchas las ciudades que han elaborado planes, programas o estrategias



Caja nido ocupada por autillos.

con el objetivo de proteger e incrementar la fauna y flora urbana, especialmente en el Reino Unido, donde numerosas ciudades como Londres cuentan con planes de acción para la biodiversidad de los jardines privados. Pero también en otros





De izquierda a derecha. Varios modelos de cajas nido; silueteado de plantas en una cristalera junto a un estanque; observatorio ornitológico en un parque; libélula, una las especies que se benefician de las charcas en los jardines; "Hotel para bichos", para favorecer la reproducción de los insectos, y mariposa.

JARDINERÍA DE VANGUARDIA AMBIENTAL

Limitar pavimentos artificiales. La proporción de suelo permeable en el jardín es un buen indicador de su valor para la biodiversidad. Es importante dimensionar la superficie de pavimentos artificiales a las necesidades reales.

Utilizar planta autóctona. La vegetación de la zona requiere menos mantenimiento (agua, abonos o plaguicidas) y además genera numerosas interacciones con la fauna local: mariposas que se alimentan y polinizan sus flores, aves que consumen sus frutos y dispersarán sus semillas, etc.

Evitar plantas exóticas invasoras. Es importante rechazar las especies que generan problemas ambientales o que potencialmente pueden provocarlos más allá del jardín. Conviene evitar las especies presentes en el *Atlas de las Plantas Alóctonas Invasoras de España* y los correspondientes listados regionales.

Plantar un seto. Un cercado de arbustos aporta alimento, refugio y zonas de reproducción para la fauna. Es conveniente generar una estructura compleja, con elementos de diferentes edades y portes, combinar diversas especies de árboles y arbustos, utilizar especies caducifolias y perennifolias e introducir plantas productoras de frutos.

Combinar flores ornamentales y silvestres. Un parterre florido, con una combinación de diferentes plantas ricas en néctar y aromáticas, atraerá a una gran diversidad de abejas, mariposas y otros insec-

tos. Si además se dejan algunas zonas del jardín sin segar habrá flores silvestres disponibles.

Aplicar una jardinería ecológica. Se desaconseja el uso de plaguicidas en general (herbicidas, fungicidas o insecticidas), ya que se trata de productos bioacumulables de elevada toxicidad que reducen la biodiversidad del jardín. Es recomendable buscar alternativas fitosanitarias ecológicas. Instalar un compostero es una magnífica alternativa al uso de abonos químicos.

Crear una charca. Si el tamaño del jardín lo permite, una pequeña charca se convertirá en un interesante refugio para la flora y fauna acuática. Algunos criterios a tener en cuenta en el diseño son el contorno irregular, orillas de pendientes suaves, combinación de diferentes profundidades (desde los 10 a los 60 cm), instalación de refugios y un entorno con piedras, tejas, troncos o plantas acuáticas.

Apilar troncos. Un montón con restos de las podas en una esquina del jardín puede ser un refugio para los anfibios o pequeños mamíferos, como el erizo. Además muchos organismos dependen de la madera muerta, como hongos o insectos como el ciervo volante.

Aportar alimento y refugio. En invierno, cuando la comida escasea, las aves agradecen un aporte adicional de comida. Hay muchos tipos de comederos en los que se pueden aportar semillas, frutos

secos, fruta, pasteles de sebo o gusano vivo. Las cajas nido facilitarán que aves, murciélagos e incluso insectos críen en el jardín.

Reducir riesgos para la fauna. El jardín puede esconder algunos peligros para la fauna que hay que corregir. Los grandes ventanales y cristaleras suponen un riesgo para las aves, pero un diseño adecuado con adhesivos que cubra la mayor parte del cristal (u otras soluciones) puede evitar las colisiones. Se puede impedir que los gatos capturen aves silvestres colocándoles un cascabel. Un tablón a modo de rampa facilita la salida de los animales caídos a la piscina. Se deben suprimir las podas de setos y arbustos entre mayo y agosto para evitar el fracaso reproductor de algunas aves.

Más información

- www.audubon.org/bird/at_home/
- www.rspb.org.uk/hfw/index.aspx
- www.bbc.co.uk/breathingplaces/
- www.nwf.org/Home/Get-Outside/ Outdoor-Activities/Garden-for-Wildlife/ Garden-Month.aspx
- www.bwg.naturalengland.org.uk/
- www.rspb.org.uk/birdwatch/
- www.bto.org/gbw/
- www.bugs.group.shef.ac.uk
- www.lbp.org.uk/londonhabspp. html#gardens
- www.adelaidecitycouncil.com/environment/gardens/native-gardens.html